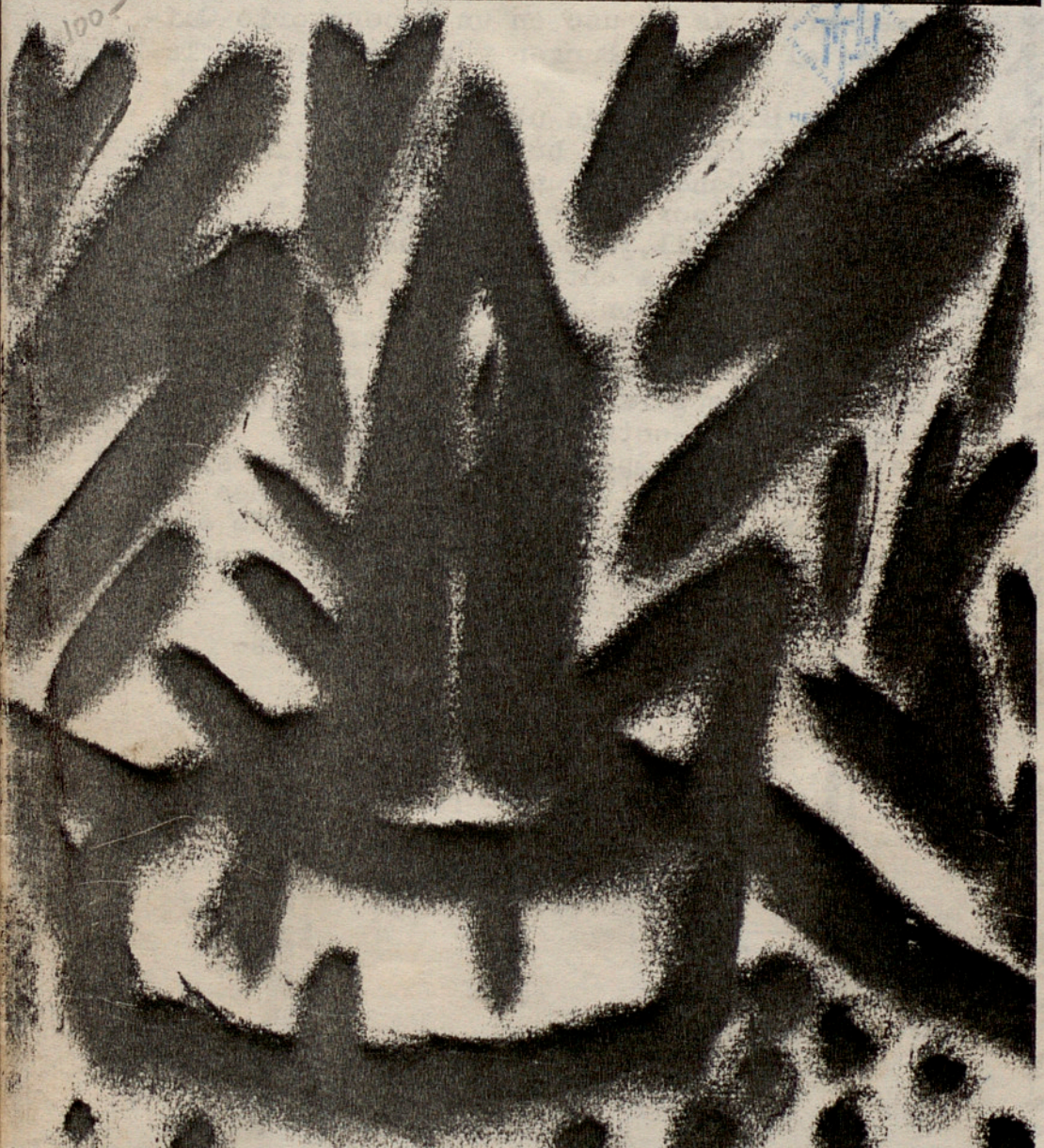


EL MECHERO-BUKSEN



por *Alvaro Montané* ~ *Macarena Infante* ~ *Victor Esteban*

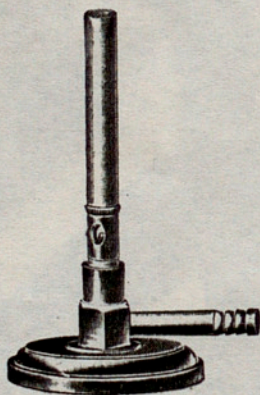
Los mecheros más en uso en un Laboratorio Químico son el mechero Bunsen y el mechero de Teclí.

El mechero Bunsen puede utilizar como combustible el gas ciudad, el butano, la gasolina o el acetileno. Consta de un tubo vertical enroscado en un pie, por donde entra el gas: tiene un aro metálico, móvil, junto a la rosca con el que se puede regular la entrada de aire, para que se mezcle con el gas dentro del tubo, pudiendo encenderse la mezcla en la boca superior.

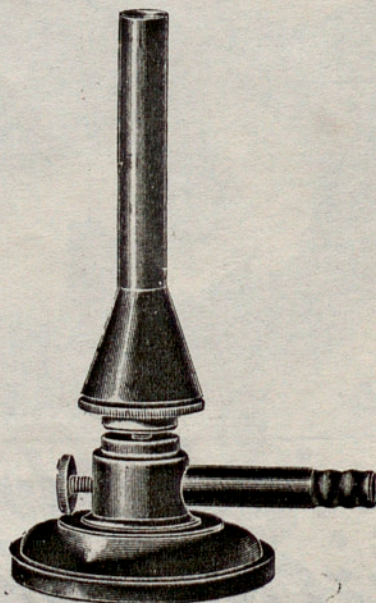
El de Teclí gradúa la entrada del aire mediante un disco que gira a rosca y está colocado más arriba de la entrada del gas.

A los mecheros acompañan, a veces, piezas especiales como son: la estrella y su chimenea para defender la llama de las corrientes de aire o la mariposa, para obtener llama azul extendida."

P. Eduardo Vitoria
-Prácticas Químicas-
Tortosa. 1.914



(Fig. 1) MECHERO BUNSEN



(Fig. 2) MECHERO DE TECLÍ

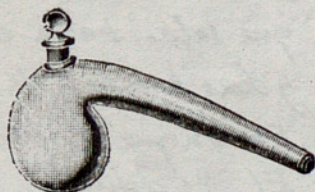
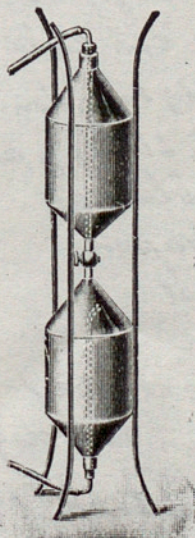
1º Extrañ de 100 ejemplares numerados. Dibujos de Alvaro Montané págs. 12, 13, 14, 15, 16
Contactos: Calle de 4-4º
Barcelona, 15 Octubre de 1933 excepto págs. 18 de Macarena Tizante y collage de Bruno Montané
pág. 7

nº 38

LA FABRICA ACABADA EN CUATRO

Una somnolienta bombona de cristal
reposa bajo el calor
de una celeste solina.
El mago se ha transformado
(asiste al cocktail vespertino
vestido de muselina)
su docto ayudante
escribe un poema (en horas de trabajo)
transitorio y benigno,
otros^{tu} mascullan frases incoherentes
en el habitáculo
de la fabrica modernista
las diagonales delinean una sombra
en la pared de ladrillos,
al atardecer
una planta crece al frefor
de una chimenea apagada.
El verde^{tu},
relame la vista
y la va confundiendo
y en horas de trabajo
yo^{tu}, escondiéndome
de uno que dice ser mi jefe
escribo este poema.

Victor Esteban
Poble Nou, 15 Maig de 1.979



Trajinar de grías, elevadores.

Esta' el buque transportador "Cierzo" de Vigo.

el buque "Ciudad de Compostela"

el remolcador "A. Gaudí" de Barcelona.

También el transatlántico ruso

ОЕАОР ШАЛЯПИИ de ОАЕССА

Esta' el brillo de miles de puntos de luz

sobre las aguas y las pequeñas olas,

las grías enormes, las pequeñas palmeras

los almacenes, los silos. Al entrar, sobre

el tejado de la aduana se veían cientos

de puntos blancos, gaviotas posadas allí.

El sol, aún a primeros de octubre es caluroso,

se atisba desde el tinglado

la sinuosa montaña de Montjuich

con su baluarte y vieja artillería;

anclado en un dique frente a Colón

el mercante indio ण म ण ए

"Jalagouri" de Bombay.

Se ve una magnífica vista del puerto

el antiguo faro cuyo reloj está en hora.

El Pares de Colón, La Merced; las golondrinas

que salen hacia el faro con su blanco y azul

y las biteras de salvavidas blancos

El buque "Federico C" de Nápoles

El "Eddugh" de Alger, el

"Roncesvalles" de Barcelona

Las grías Krupp-Ardelt. Corre el aire fresco

y las pequeñas olas chapotean en el dique.

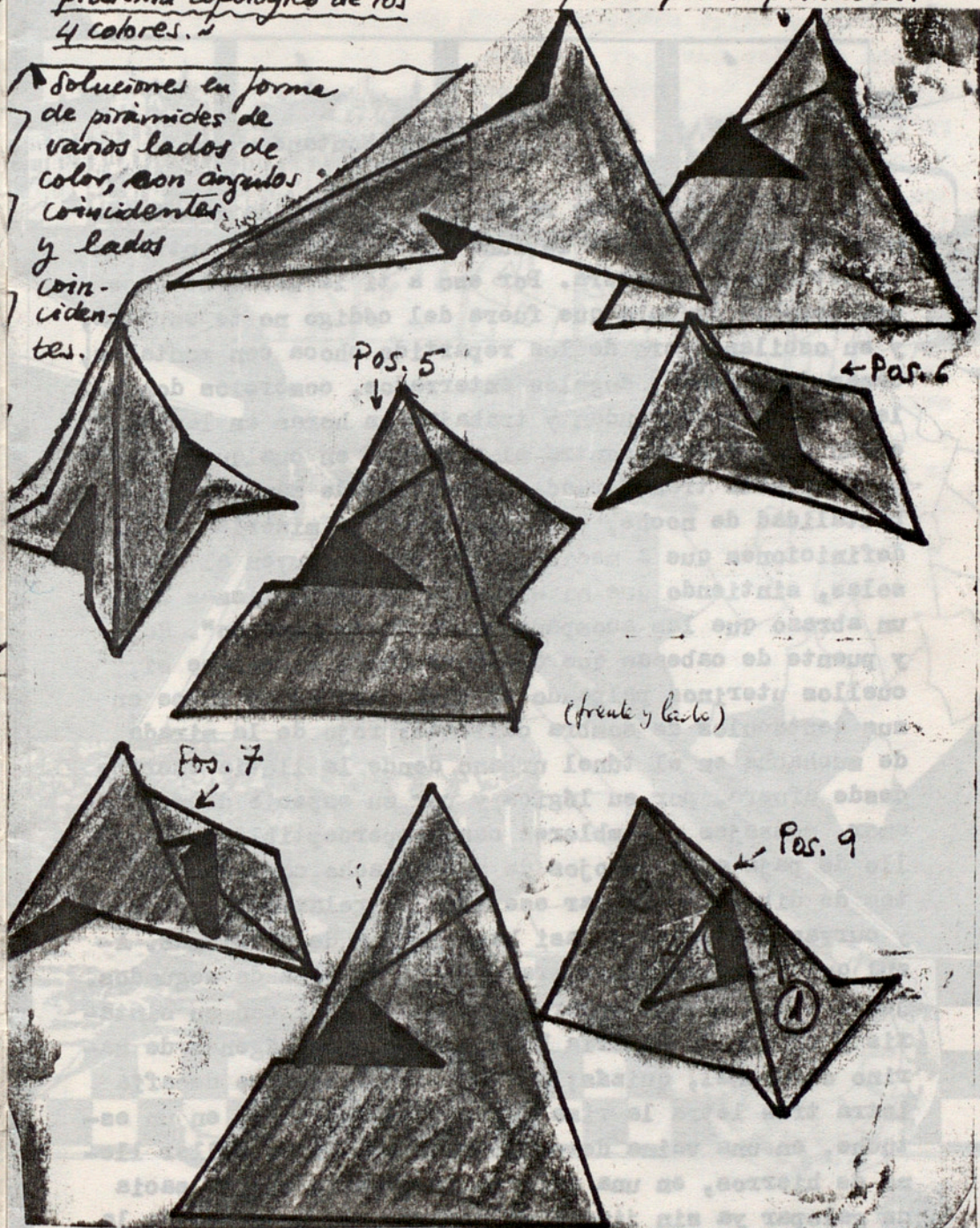
"El puerto", 6 octubre 1983

-4- Víctor Esteban.

Solución apuntada por un profesor de matemáticas
checo en pruebas de análisis
espacial por computadora.

• Geometría del
problema topológico de los
4 colores. •

• Soluciones en forma
de pirámides de
varios lados de
color, con ángulos
coincidentes
y lados
coin-
ciden-
tes.

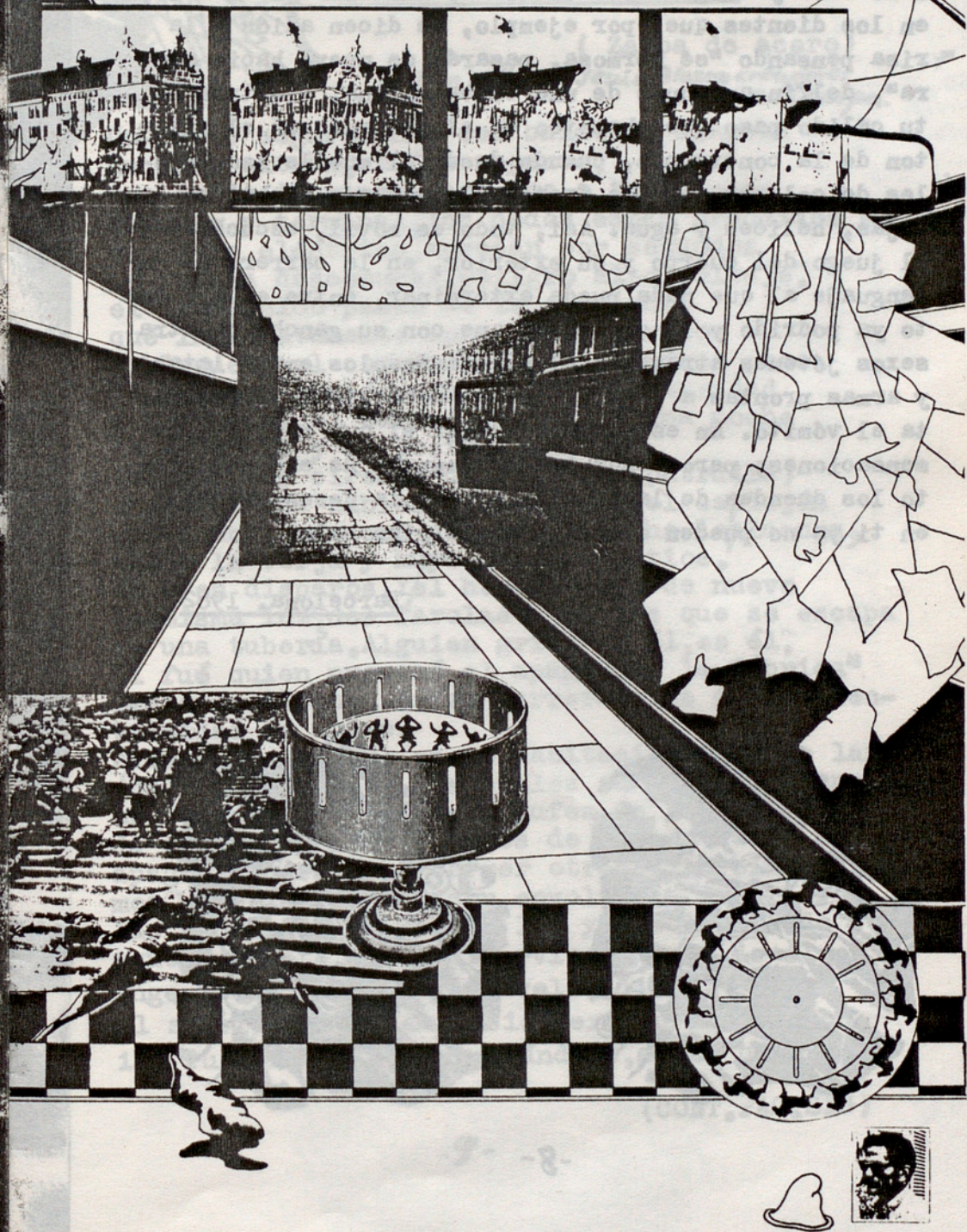


E.A. "Alucinaciones matemáticas basadas en lo mínimo y
en lo infinitesimal de rectas y puntos invisibles."

EL LUGAR

Bruno Montané

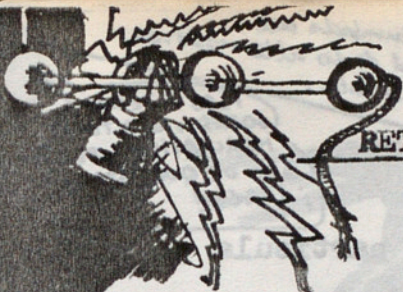
Azul, amarillo, detrás rojo, y en la espalda trastocamiento, la fase donde la luna queda saltando dentro de un retrato que acelera. Por eso a ti la marea te dice una especie de baba que fuera del código no te espanta, y su oscilante aro de luz repartido choca con montañas, casas de veraneo, ángeles enterrados, comercios donde las dependientas sudan y trabajan en horas en las que están enamoradas; contra el alma que en cualquier campo despierta transformada en cosecha de sangre, como brutalidad de noche, como tópico de la miseria y como definiciones que a medio camino se destruyen al verse solas, sintiendo que ni siquiera en ellas mismas hay un abrazo que las acompañe en su "todo perdido". Rojo y puente de cabezas que desde el fondo dicen que sí, cuellos uterinos palpando el humo y el semen dulce en sus tentáculos de sombra caliente; rojo de la mirada de muchacha en el túnel urbano donde la lluvia escribe desde afuera, por su lógica y por su especie de mutado amor, mensajes y temblores casi imperceptibles. Amarillo de paja que los ojos de un muchacho contemplan antes de dibujar o captar ese loco entrelazado de rectas y curvas que parecen casi hambrientas de sí mismas. Azul que nadie ve desesperado desde su roca de segundos, junto a una laguna o mar vibrante; el mar con su sintaxis y tú con tu memoria humana, con tus imágenes de marino ocasional, quizás; o frase de payaso que desaffa letra tras letra la risa guardada en un tubo, en un estuche, en una vaina de cuero adornado en un taller lleno de hierros, en una alforja de caballo que se sacia de galopar ya sin jinete ni pradera, en un paseo de la



mano rara y amiga sobre un hombro humeante en el frío, en los dientes que, por ejemplo, le dicen adiós a la risa pensando "sé hermosa, pasarás de nuevo hacia afuera", delfín que huye de una cueva marina. Mientras en tu cálido paso ese chapoteo es el elemento en el plancton de la conciencia, cuando desde el muelle los faroles de colores parecen fraternales en sus bisbiseos de cajas, hélices y agua. Así, todo es móvil, escuchado el juego del cuerpo y su exterior, en la carrera de un lenguaje al que nada pueda exterminar, entre el alimento ya podrido y la crisálida que con su gancho penetra sexos jóvenes atravesándolos, clavándolos entre latas y armas prontas a usar en noches desérticas, frías hasta el vómito. En esto, es el lugar el que repite las sensaciones; pero desde los extramuros de ese movimiento los duendes de la tranquilidad y la desesperación en ti ya no pueden decir nada que gire solo.

Barcelona, 1982.





RETRATO DE LA ACCION

(Zarpa de acero)

*a Tom Tully y Jesús Blasco creadores
de la Zarpa."*

Un patio seguramente con baldosas blancas
un país extranjero, de repente,
una calle iluminada por dos o tres luces
sombria y terminal, los dedos están prendidos en
un cable eléctrico, apresan por segundos
la fuerza descomunal, peligro alto voltaje,
el indefinido pasar de la corriente
que inmediatamente apresa los nervios
y bloquea el cerebro con su continuo paso.
El cerebro que deambula por la oscuridad
y que busca el camino que halló una noche
de silencio y de postración

(Suenan las sirenas de un coche patrulla)
abandona los cables y corre por el callejón
hacia una casa con verjas. El coche lo alcanza,
salta la verja y huye por los patios.
Se oyen disparos. Y el hombre huye de nuevo
la misma luz, dos farolas y el gas que se escapa
de una tubería. Alguien grita "es él, es él,
él fué quien provocó el apagón de la fábrica".
Nadie lo alcanza en su carrera pues de la elec-
tricidad se nutre.

A veces se refugia en su habitación durante lar-
gos meses durante los cuales sus fuentes de energía
no son otras, que los enchufes de las máquinas
de afeitar de los cuartos de baño, a veces un
apagón general y a correr otravez, turbinas, dina-
mos, baterías, cables con envolturas exteriores.
Las venas salpicadas de luz y los labios de
aquel potente sistema nervioso, hacen de él un
ingenio de energía y de velocidad.

Al servicio de una tensión extraordinaria, que
iba rugiendo y desarrollándose, aquel hombre

(CONT. PAG. SIG)

DE ESTA MANERA BASTARÁ
CON LOS ALTERNADORES A SU
MÁXIMO RÉGIMEN TENDRÉ
SUFICIENTE ENERGÍA

Atraído por el fuerte zumbido del
aumento de velocidad de los alternadores,
el visitante corrió a la sala...

LOS ALTERNA-
DORES VAN A TODA
MARCHA ¡MAY PELI-
GRO DE QUE ESTALLEN
¡AAAGH!

(VIENE PAG/ANT/)

Eso
es... ¡LO
DISEÑÓ!

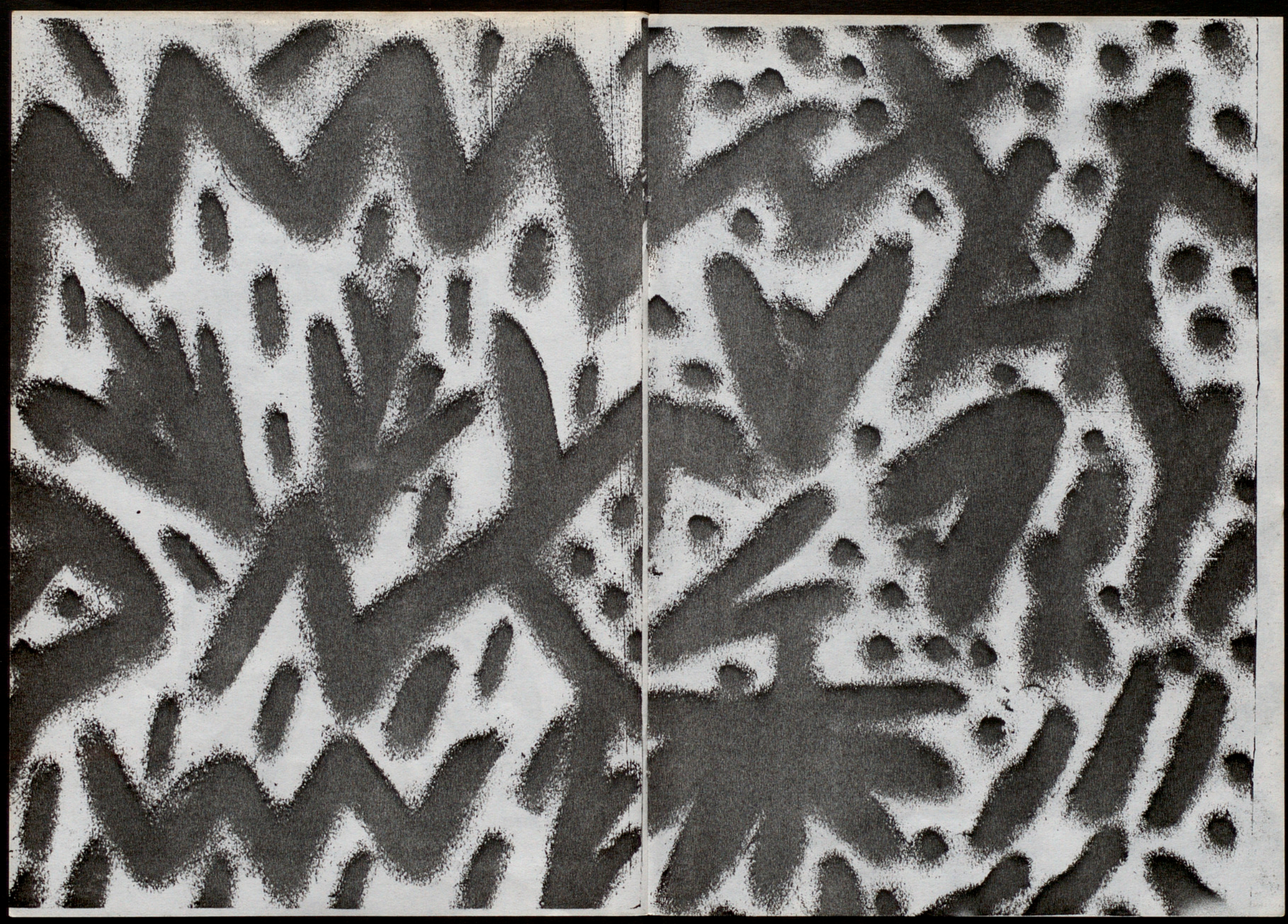
es una fuerza engendrada por la partícula
que traza su siglo: el electrón.
La llama dejó de brotar en la calle
y en desesperadas tardes
el enfermo cedía al terrible influjo de su mal.
Los cables desaparecían en su asediada
habitación del hotel
y él pasaba furiosos dolores
furiosos como el choque de toda una tempestad.
Su agonía fué larga. En diecinueve noches
allí encerrado cedió la potencia que él ahora
reclamaba, a través de esas noches sufrió las
más atroces pesadillas, a ello siguieron alu-
cinaciones matemáticas, basadas en lo infinite-
simal. A ello siguió un horror que supo sobre-
llevar, pues era hombre fuerte
y su cerebro reclamaba algo para él.
Cayó en un profundo estado de sueño y de reposo
de sueño y serenidad.
Alejándose de las torres de alta tensión
y también de la noche y de él mismo.

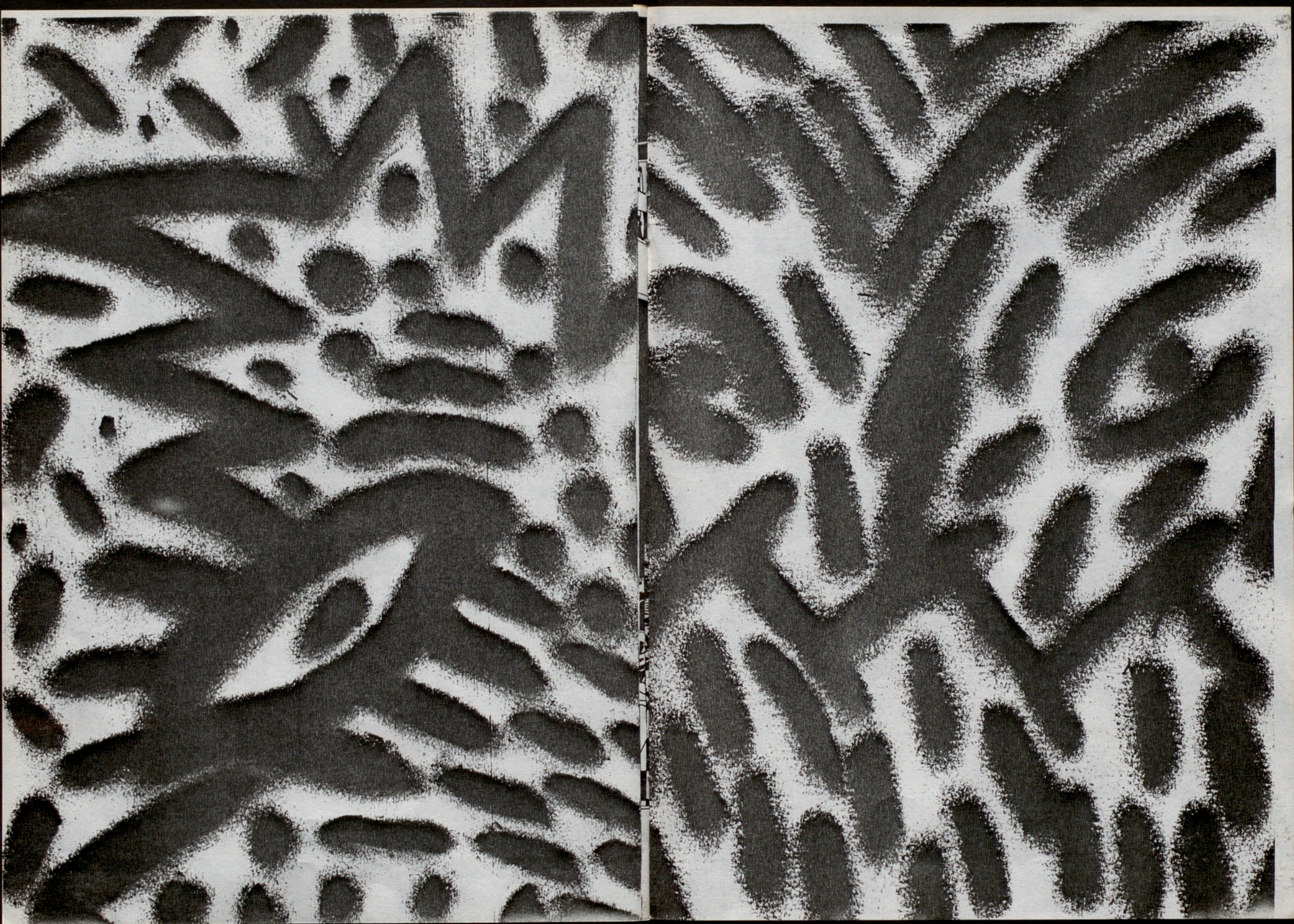
Victor Esteban
2 de Julio 1.980





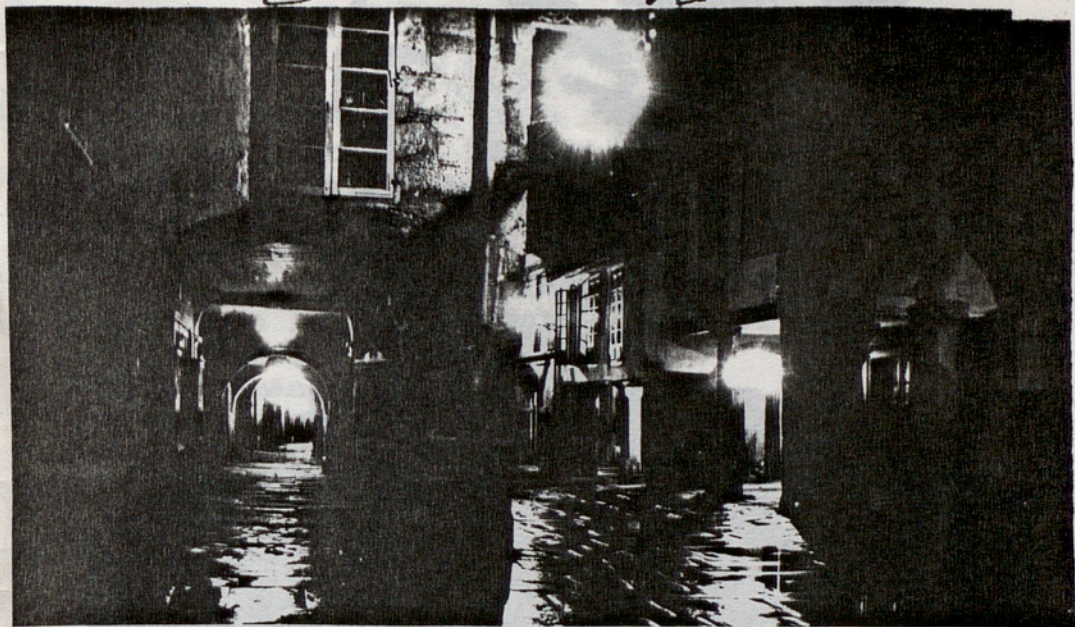
MACARENA INFANTE 1983.







Wet Street, Loughborough, 1945



Wet Street, Loughborough, 1945



Wet Street, Loughborough, 1945



MACARENA

INEANTE

1983 .

LOS TIEMPOS DE INVER-LANDERS

Llovía en la ciudad
ella sabía que los tiempos cambian
subió a la habitación del inglés
preguntándose el porqué de aquella escalera
lo encontró fumando,¹⁴
echado hacia atrás en la butaca
apenas se le veía,¹⁴ llevaba puesto el batín
pero su brazo izquierdo
yacía remangado hasta el codo,¹⁴
su placidez
podía significarlo como anticuario
pero la decisión en la mueca
lo aproximaba
a los vastos reinos de la soledad¹⁴
entre las muchedumbres.
Salió a respirar el helado invierno
y volvió al rato tambaleándose.
La mujer no sabía nada; él moriría inevitablemente,¹⁴
llenó la jeringuilla
y colocando el brazo sobre la palangana
se inyectó la muerte
por un tono de curare algo amarillento.
Y echando la cabeza hacia atrás
se deslizó por la butaca hasta el suelo.
Ella moriría otra rojiza tarde en Hamburgo.



Víctor Esteban
1 de Noviembre 1.979

